

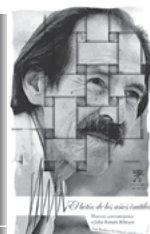
Paul Baudry e Ina Salazar (Ed.)

*El botín de los años inútiles.*

*Nuevos acercamientos a Julio Ramón Ribeyro*

Lima, Ediciones Altazor, 2014

Javier Torres Marruffo



Si bien la reseña de un libro de ensayos puede resultar peculiar, atendemos a tan famoso dicho de que en el Perú no existe la crítica literaria encargada de procesar lo que la teoría propone en un nivel especializado y digerirlo para el alcance del público. Partiendo de este hecho que construye un vacío, o que más bien pone en relieve un lugar que ha sido invisibilizado, nos proponemos desplazarnos desde la propia construcción de un discurso teórico literario: un libro de ensayos sobre Julio Ramón Ribeyro. Esta publicación, con nuevas perspectivas sobre el escritor peruano, fue coordinada y compilada por Paul Baudry, reciente galardonado por su tesis doctoral titulada *Si por fortuna llego a ser un clásico*: poética, recepción y ontología en Julio Ramón Ribeyro, y por Ina Salazar, investigadora literaria reconocida por sus estudios sobre la poesía hispanoamericana moderna y contemporánea.

El libro de ensayos está dividido en tres partes. En la primera sección, llamada «En la arena del campo literario», encontramos dos estudios ligados a la búsqueda de un proyecto estético dentro de la obra de Ribeyro. El primero se titula «Ribeyro y la “secuencia viva” de la literatura peruana: tras el sueño de las “alas infinitas”». En este artículo, Ina Salazar realiza un seguimiento a la construcción de la obra teatral *Vida y pasión de Santiago el pajarero*, aplicando el concepto de secuencia viva de Antonio Cornejo Polar, con el que se revalora el pasado a partir de una escritura capaz de reactualizar la historia. En ese sentido, la tradición escrita por Ricardo Palma «Santiago el volador» es retomada por Ribeyro y transformada en una propuesta narrativa, dando un ejemplo de cómo la historia pasa a formar parte de la ficcionalización literaria.

El segundo ensayo dentro de esta sección es de Paul Baudry y se titula «Ribeyro, retaguardista». Basándose en la recepción de la obra del escritor peruano, identifica una resistencia a las modas literarias propias de su tiempo: la modernidad y el *boom* latinoamericano. Identifica el quehacer literario de Ribeyro con un paradigma pasadista, y esto le brinda una escritura diferencial dentro de la literatura latinoamericana. La autodenomi-

nación del autor como un escritor lejano a las modas literarias sugiere la idea de una respuesta particular respecto a las tendencias que identifica Baudry, tales como el rupturismo, la novolatría y el presentismo, que moldean el campo literario del siglo XX.

En la segunda sección, titulada «Elementos para un catastro: espacios y valores», se reúnen cinco ensayos que abordan elementos ligados a una significación espacial, como parte de una propuesta ontológica dentro de la obra de Ribeyro. El primero de ellos es «Lima, ciudad de papel y ficción: alcances y evoluciones de una imagen desde la obra de Julio Ramón Ribeyro», escrito por Félix Terrones, que propone evaluar la ficcionalización de la ciudad limeña y sus carencias como espacio que produce una escritura propia. Partiendo de los alcances propuestos en el ensayo «Lima, ciudad sin novela» y en el texto literario *Los gallinazos sin plumas*, se elabora una reflexión de las producciones que hablan sobre la mencionada ciudad. Posteriormente, el autor lleva a cabo una revisión de las ficciones producidas después de Ribeyro, que comparten ciertas características en torno a lo que se puede identificar como una escritura propia de la ciudad.

El siguiente ensayo lleva por título «El enclaustramiento y sus significados en los cuentos de Ribeyro». Su autor, Jorge Cuba Luque, aborda los cuentos de Ribeyro partiendo de la configuración problemática de las atmósferas limeñas. Aunque el escritor no solo ha desarrollado los universos representados con base en Lima, muchos de ellos configuran un espacio cerrado. Este universo ficcional que configura su escritura se relaciona con los personajes ligados al fracaso y al desarraigo. El artículo aborda en un primer momento los cuentos trabajados en un realismo urbano y después los elaborados en Europa. Estos espacios representan un ambiente que enajena a sus integrantes.

El ensayo «El espacio natural como vector de tensión en la novela *Crónica de San Gabriel* de Julio Ramón Ribeyro», escrito por David Barreiro Jiménez, nos presenta una perspectiva diferente en el abordaje de la novela de Ribeyro. Para esto se vale de la llamada *ecocrítica*, una caja de herramientas que le permite estudiar las relaciones entre sujeto y medio ambiente, valiéndose del precepto de que cualquier objeto artístico guarda relaciones con su contexto socioeconómico, político y ecológico. Este enfoque busca desplazar la atención en el sujeto hasta llevarla a su ecosistema.

El siguiente ensayo es «“Por las azoteas”: el código represivo en contraposición a lo aéreo», de Galia Ospina, y presenta la metáfora espacial que configura Ribeyro. Con esto nos referimos a la diferencia entre el mundo hogareño, como modo de orden y represión, donde los adultos configuran lo que está establecido y el niño debe pasar a una forma impuesta, y la

azotea, que, a pesar de los objetos viejos que la caracterizan, se configura como un espacio de libertad y de juego, donde el personaje se resignifica como el rey de ese espacio.

En el último ensayo de la sección, que recibe el título de «Los retornos imposibles en *La tentación del fracaso* y en “Los jacarandás” de Julio Ramón Ribeyro», el autor, Javier de Navascúes, explora la escritura autobiográfica y su relación con la ficción, de un modo donde la vuelta a los espacios esenciales, como Lima o París, revela el desarraigo, que es un eje unificador en toda la obra de Ribeyro. Estas idas y venidas evidencian no un punto negativo, sino un eterno comienzo dentro de la poética construida por Ribeyro.

La tercera parte del libro se titula «Prácticas y construcciones autorales». En este apartado se centran tres ensayos que pretenden dar cuenta del Ribeyro escritor, no como cuentista, como dramaturgo o como filósofo, sino como una totalidad dentro de su producción literaria. En su primer ensayo, *La imagen del escritor o el síndrome de Bartleby*, que pertenece a Françoise Aubès, se hace referencia a la expectativa de Ribeyro por construir su propia imagen, tanto en el diario como en su obra cuentística, que desarrolla un nivel metaficcional en el que habla de sí misma y de sus modos de construcción. La categoría de síndrome de Bartleby es tomada de un cuento de Melville, publicado en 1853, donde el protagonista se resiste a ciertas imposiciones del jefe cuando algo no le gusta. De igual modo, se muestra escéptico con su realidad, se construye un tipo de resistencia pasiva de la cual Ribeyro pasa a formar parte.

En el ensayo «He escogido cuentos ribeyrianos teñidos de maupasantismo: Ribeyro traductor de Maupassant», escrito por Gersende Camenen, se aborda la relación entre Ribeyro y el escritor francés Maupassant, a partir de la clave de la traducción, de y cómo el producto obtenido forma parte del corpus particular de la obra ribeyriana.

El último ensayo de la sección se titula «El no enmascaramiento de la ficción en Ribeyro», escrito por Irene Cabrejos, quien utiliza la propia categoría propuesta por el autor en una de sus *Prosas apátridas*, la afectación para designar a la literatura. El hecho de quedar expuesto por el acto literario, tanto en su teoría como en su práctica, adquiere en Ribeyro una fuerte coherencia. A partir de la categoría de la afectación se pretende dar cuenta de un proyecto estético elaborado dentro de su obra.

En la última sección del libro, titulada «Entrevistas», el coordinador de la edición, Paul Baudry, comparte tres conversaciones con personajes que resultaron determinantes en la vida de Ribeyro. Una de ellas es su viuda, Alida de Ribeyro, quien guarda hasta la fecha celosamente su

producción inédita. La otra entrevistada es Giovanna Pollarolo, quien en un guion para Francisco Lombardi realiza una adaptación del cuento «Los gallinazos sin plumas», adaptándolo a nuevos lenguajes que presentaba la ciudad de Lima. Como último personaje, tenemos la entrevista a su editor, Jaime Campodónico, quien se muestra como un testigo de la vida del autor, y gracias a él reconstruimos cierta idea de intimidad que permite acercarnos al autor.

Esta reunión de ensayos recibe su título de la cita inicial que abre las *Prosas apátridas*. Como sus coordinadores lo identifican en la introducción al libro, esa referencia señala una poética en la obra ribeyriana. Guiado por una racionalidad no instrumental, sin alguna pretensión ligada al resultado, Ribeyro entiende la escritura como un modo de existencia. En la búsqueda de un estilo diáfano y directo, sus cuentos se ligaron a una tradición francesa del siglo XIX. Por otro lado, su contenido construía una visión muy novedosa de la realidad. Esta visión curiosa del autor fue buscando diferentes formas donde residir, tanto en las cartas, en el diario, como en la reunión de fragmentos bajo el nombre de *Prosas apátridas*. La obra de Ribeyro actúa como una bisagra entre las formas de concebir la literatura. Esta ampliación de las posibilidades de su obra se las debemos a las nuevas lecturas, a los nuevos acercamientos que los investigadores le brindan, como bien se puede apreciar en los textos seleccionados en este volumen.